

## ¡Uau! ¡Mira lo que hizo Dios!

Efesios 1

Una de mis Cartas preferidas del apóstol Pablo es la que escribió a la iglesia de Efeso. Esta es una de las llamadas Cartas de la Prisión, porque fue escrita mientras estaba preso en Roma, esperando comparecer ante el César (Hechos 28). Debido a la ubicación estratégica de Efeso sobre la costa de lo que hoy es Turquía, Pablo hizo de esta ciudad su centro evangelístico. A esta iglesia, que él fundó, le escribe esta hermosa carta cuyo tema es Cristo como centro de todo y la unidad de la iglesia alrededor suyo. Esta iglesia no es un edificio ni una denominación, sino un cuerpo compuesto por todos los creyentes en Cristo, tanto judíos como gentiles. Esta iglesia es un pueblo especial que ha recibido cosas maravillas de parte de Dios. Hoy quiero mencionar algunas cosas que esta Carta menciona que Dios ha hecho por todos y cada uno de los creyentes.

**Nos bendijo con toda bendición espiritual.** Esta es una de las declaraciones más importantes de la Carta. Hemos recibido todas las bendiciones disponibles de Dios, las cuales incluyen “las riquezas de su gracia” (1:7), “su beneplácito y propósito” (1:9), “su llamado y herencia” (1:8), “su poder y fortaleza” (1:19), “su amor” (2:4), “su hechura” (2:10), “las riquezas de su gloria y su Espíritu Santo” (3:16), “su ofrenda y sacrificio” (5:2), “su armadura” (6:11-20). Debemos no solamente saber que tenemos estas y muchas más bendiciones, sino estar agradecidos por ellas, y vivir una vida de acuerdo a esto. Por eso se nos recomienda ponernos toda la armadura de Dios, para poder enfrentar los ataques del enemigo que quiere apartar esas bendiciones de nosotros. La exhortación es a mantenernos en una actitud de oración y agradecimiento a Dios. ¿Cuántas bendiciones podrías enumerar que has recibido de parte de Dios?

**Nos escogió en Cristo antes de fundar el mundo.** Esta es una de las revelaciones más sorprendentes de la Escritura. Cada creyente en Cristo ya había sido escogido desde antes del tiempo y la creación. Nuestros nombres ya estaban escritos en el libro de Dios. No hay improvisación o planes de última hora. Podemos descansar gozosos en esa revelación, que nos muestra un Dios que sabe todas las cosas. En medio del absurdo aparente de la vida, del caos que parece dominar la vida diaria, sabemos que hay un Dios que está en el control de todo. ¿Cómo afecta tu vida saber que Dios te escogió para ser su hijo(a) antes de que el mundo existiera?

**Nos redimió por su sangre.** La demostración más grande que Dios ha hecho por nosotros es habernos dado a su Hijo Jesucristo en rescate por nuestros pecados. Toda bendición espiritual empieza ahí, en la más grande de las bendiciones que podamos recibir: Nuestra salvación eterna. Es el motivo alrededor de cual debe girar nuestra vida terrenal. Nada puede compararse ni en esta vida ni en la venidera. Esta redención debemos cuidarla con temor y temblor, sabiendo que no somos merecedores de ella, sino que nos la ha dado “según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia”. ¿Cómo se muestra en tu vida diaria la realidad de ser un redimido por la sangre de Jesús?

**Nos dio las arras de la herencia eterna.** ¡No conforme con escogernos, salvarnos y bendecirnos, Dios nos da también el Espíritu Santo para que viva en nosotros! Él no es

simplemente un Dios que nos cuida y protege, pero que nos ha adoptado como hijos suyos, miembros de la familia real. Nos ha hecho propiedad suya para siempre: nos selló con su Espíritu, como un anticipo de la gloria eterna que habremos de disfrutar en su presencia. ¿Cómo se manifiesta en tu vida diaria la realidad de estar lleno del Espíritu Santo? ¿Cómo te muestra esto lo importante que eres para Dios?

¡Uau! Nuestro Dios se excede. No son pequeñas cosas que hace por nosotros... aunque también se interesa en las cosas pequeñas de nuestra vida. Cuando levantamos los ojos y vemos todo lo que ha hecho, hace y hará por nosotros, no podemos más que estar eternamente agradecidos con Él. Por eso repetimos con Pablo, cuando escribía a su amada congregación de Éfeso: “¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo!”